

EL «COMENTARIO AL MAGNIFICAT» DE MARTIN LUTERO EN LOS ALBORES DE LA REFORMA

1. CLIMA ECUMENICO DEL AÑO MARIANO 1987-1988

Al comenzar este artículo, cuya actualidad avalan el Año Mariano, en que nos encontramos, y la encíclica «Redemptoris Mater», que fue su pregón, acuden espontáneamente a la pluma estas palabras del card. J. Ratzinger: «Una encíclica mariana, un año mariano, suscitan en general poco entusiasmo en el catolicismo alemán. Se teme que puedan enrarecer el clima ecuménico, a la vez que se siente el peligro de una piedad demasiado emotiva, incapaz de mantenerse en pie frente a criterios teológicos rigurosos»¹.

Aunque el cardenal se refiera al catolicismo de un país de tradición protestante, su apreciación, bien matizada en el breve estudio de presentación de la encíclica, podría tener el mismo valor aplicada a otras naciones de acendrados sentimientos católicos. En las mismas fechas en que escribimos estas cuartillas tiene lugar en Roma, en la Facultad Valdense de Teología, un ciclo de conferencias intencionadamente revisionistas del momento de exaltación mariológica que se dice estar viviendo la Iglesia.

1 J. Ratzinger-H. U. von Balthasar, 'Maria. Il Sì di Dio all'uomo', *Introduzione e Commento all'Enciclica «Redemptoris Mater»* (Queriana, Brescia 1987) 7.